

El Carbayon.

DIARIO ASTURIANO DE LA MAÑANA.



PRECIOS DE SUSCRICION.		OVIEDO		PRECIOS DE SUSCRICION.	
En Oviedo, un mes 1'25 pes., trimestre 3,50 id. En Provincias y fuera de ella, 4'50 id. trimestre Extranjero y Ultramar 40 pesetas por un año. Cenuador a real linea.		Lunes 30 de Noviembre de 1885.		Oviedo, en la Administracion de este periódico, Plaza de la Catedral, num. 5. Las inserciones de Provincias, Extranjero y Ultramar, se hacen en esta Administracion.	
VIA DESCENDENTE. Leon, salida: 11,10 m. Buelago: 1,19 tarde. Pajares: 1,53 tarde. Navidiello: 2,38 tarde. Lueros: 3,20 tarde. Malverde: 3,40 tarde. Puertos los Wieros: 4,11 t. Compañanas: 4,26 t. Pola de Lena: 5, m. 4,42 t. Uje. S. de Villena: 6,45 m. 5,32 t. Mieres: 7,04 m. 5,11 t. Albiñes: 7,24 m. 5,17 t. Oñoniego: 7,43 m. 5,26 t. Segadas: 8,01 m. 5,38 t. Livinco: 8,51 m. 5,56 t. Euzones: 9,18 m. 6,19 t. Lugo: 9,34 m. 6,30 t. Sarria: 10,05 m. 6,55 t. Veriña: 10,29 m. 7,11 t.		VIA ASCENDENTE. Gijón: salida 8,30 m. 7,44 t. Veriña: 9,49 m. 7,08 t. Sarria: 10,04 m. 7,23 t. Lugo: 10,26 m. 7,5,69 t. Euzones: 10,40 m. 7,30 t. Livinco: 11,06 m. 7,52 t. Oñoniego: 11,32 m. 7,59 t. Albiñes: 11,46 m. 7,45 t. Sarrullano: 12,02 m. 8,35 a. Pola de Lena: 12,26 t. Campomanes: 12,42 t. Puente los Wieros: 1,32 t. Malverde: 1,38 t. Lueros: 2 tarde. Navidiello: 2,49 t. Pajares: 3,34 tarde. Buelago: 4,10 tarde. Leon: llegada: 5,55 tarde.		Oviedo: 11,11 mañana y 7,20 noche. San Claudio: 11,27 maña- ña y 7,37 noche. Trubia: 7,35 mañana y 4,45 tarde. San Claudio: 7,59 maña- ña y 5,11 tarde.	

Los trenes correos, ascendente y descendente, toman y dejan viajeros de 1.ª, 2.ª y 3.ª clase, en todas las estaciones de la línea de Gijón a Leon y de Oviedo a Trubia. Los relojes de las Estaciones están arreglados al meridiano de Madrid.

IMPORTANTE.
 La Agencia de negocios á cuyo frente se halla D. Bernardo Gonzalez del Rubio, agente general de asuntos pertenecientes á casas respetables de esta capital, se encarga de cuantas administraciones quieran confiarse en el concejo de Oviedo, con la retribucion del 3 por 100 dentro de la capital y el cinco fuera de ella.
 Esta agencia cuenta con abogados de gran reputacion y conocidos procuradores, para todos los asuntos judiciales que se le confien.

Importante.
 El Procurador de los Tribunales de esta Audiencia, D. Justo Fernandez Rua, ha trasladado su despacho á la casa núm. 17, piso segundo, de la calle de la Magdalena de esta ciudad.

Venta de azogues.
 La Sociedad minera *El Porvenir* ha acordado contratar en pública licitacion, el día 14 de Diciembre próximo venidero, á la hora de las ocho de la noche, todo el azogue existente y que se calcine en la actual campaña, en sus minas de Mieres.

El Carbayon.

Los fenómenos crepusculares rojos.

GENERALIDADES.
LOS CREPÚSCULOS.
 (Continuacion.)
 Los astrónomos no están conformes sobre la posicion que ha de alcanzar el Sol antes de salir ó despues de haberse puesto, para

que aparezca ó desaparezca el crepúsculo. Riccioli admite que se necesita mayor descanso del Sol para el crepúsculo de la tarde por hallarse entonces la atmósfera dilatada por consecuencia del calor del dia. Fija el ilustre astrónomo en 16° la posicion del Sol debajo del horizonte para la aparicion del crepúsculo de la mañana y 20 grados para el de la tarde. Segun esto la luz crepuscular debe desaparecer en el invierno antes que el Sol haya llegado á los grados necesarios para que desaparezca en verano: sin embargo, éste hecho no es absoluto, pues se halla modificado por la refraccion de la luz y la latitud de los lugares, segun dejamos indicado, que pueden hacer que el crepúsculo se prolongue.

Si siguiendo estas consideraciones fácil sería determinar la duracion del crepúsculo por el tiempo que el Sol emplea en recorrer esos 20 grados bajo el horizonte, cuyos grados ó curva reciben el nombre de *círculo crepuscular*: de manera que cuando el Sol no llega á recorrer ese número de grados, el crepúsculo dura toda la noche, cual sucede en las regiones polares.

Entre todos los fenómenos crepusculares dignos de especial estudio, están los observados, con rara frecuencia, poco antes de salir el Sol y despues de ponerse en que la atmósfera en gran extension, á partir del horizonte, desde el oriente hasta cerca del zenit, y desde el Ocaso, en la hora del crepúsculo vespertino, se tinte de un hermoso é intenso color rojo de fuego con matices de

luz diversa, que persiste bastante tiempo ya en plena noche. Tales fueron los observados á fines del año 1883 y en 1884.

Momentos antes de la salida del Sol y en la tarde, á medida que declinaba bajo el horizonte, el cielo se cubria de una iluminacion roja intensísima, semejante al resplandor de un inmenso incendio, ó la luz brillante y enrojecida de una aurora polar. Con tal aspecto y variando los matices de las líneas rojizas cambiantes de luz de diverso colorido y forma, se ofreció en España, en casi toda Europa y América en las épocas citadas y aún en este mismo año, aunque no con tanta intensidad y brillantez. Referiremos lo que nosotros hemos observado, ó han observado otros, quizás con mejor fortuna; y por referencia, lo que dicen y opinan de la causa ú origen de estos fenómenos, observadores nacionales y extranjeros, exponiendo por fin nuestra opinion sobre las causas de estos, tan raros como curiosísimos efectos de luz.

A.
Fecha de las primeras observaciones.
 La circunstancia explicable de no hallarnos apercibidos para observar el fenómeno por no tener conocimiento anticipado del momento de su aparicion, por lo inesperado del hecho, ha sido causa de que no podamos precisar la fecha en que empezó á manifestarse: solo los días 27, 28 y 30 del mes de Noviembre de 1883, en que el cielo apareció despejado ó con celajes de *Estratus*, se pudo contemplar el meteoro; y desde el 12 hasta el 23 de Enero de 1884,

así como en el mes de Julio de mismo año, aunque con ligeras interrupciones y distintas intensidades y colorido en la luz del fenómeno.

Observadores mas afortunados, sin duda, dicen haber percibido los resplandores rojos crepusculares á mediados de Octubre de 1883, siendo el día de mayor intensidad el 29. Pero en general la mayor parte de los observadores al describir el fenómeno se refieren al mes de Diciembre. En aquellos días del mes de Noviembre, poco antes de amanecer, teñíase el cielo de una coloracion violado-púrpura, y desde el N. O. al S. O. aparecía un gran resplandor rojo de púrpura semejante á la brillantez de una aurora. En los días 2 y 3 de Diciembre reproduciese el fenómeno y lo mismo el 4; alcanzando el meteoro el día 5 extraordinaria intensidad en su brillo y coloracion.

Máximo Fuertes Acevedo.
 (Continuara)

Industrias españolas.

SANTA BARBARA

fábrica de pólvora,

EN OVIEDO.

Asturias en una de las regiones de España, mas industriales y de las que reúnen mejores condiciones fabriles. Sus excelentes productos empiezan á ser conocidos en los mercados del Plata, en los que alcanzan la merecida fama que traen de los de Europa.
 Nos congratulamos de ello; de ver en los centros comerciales argentinos y uruguayes, la produccion asturiana, y de oír á las personas competentes, que es digna de figurar por su calidad y elaboracion al lado de las mejores en su clase, con las que puede competir con ventaja.

BOLETIN DE «EL CARBAYON.»

JUAN DE LA ROCHE.

IV.
 Obdecí presuroso; pero al propio tiempo que iba galopando, me sentia trastornado por aquel adverbio que habia empleado Mr. Butler: *paternalmente!*
 ¿Qué significa esto? ¿Era la costumbre de un hombre amable, á quien además acababa yo de colmar de alegría, hablándole de sus riquezas científicas? ¿Era la cándida atencion de un padre que tenia una hija casadera? Pero esto parecia que no carecia de altivez ni de astucia: podría muy bien ser la malicia inocente de un hombre que hubiese olfateado el objeto del paso que yo daba, porque en realidad yo estaba dando un paso formal con muy deliberado propósito. En vano queria yo persuadirme de que habia reflexionado en tiempo oportuno

lo desagradable que era el ir á presentarme, ignorante y pobre, á un padre de familia rico y sabio, pues lo hecho hecho estaba y yo habia cometido aquella falta. Miss Love tenia la sonrisa muy maliciosa. Quizas se divertia ya interiormente á costa mia y me habiaba condeñado á representar el papel de un pretendiente ridiculo desahuciado de antemano. Me justificaria no volviendo hasta el año que viene.... Pero esto sería demasiado largo, y yo hubiera querido desengañarla al momento.
 Mientras estas pequeñas amarguras se iban agitando tumultuosamente en mi pensamiento, y mi caballo rodaba como un trueno su galope sonoro sobre el terreno cavernoso de la colina, llegué junto á los dos jóvenes con un semblante tan frio y altanero, que apenas debí parecerles cortés al darles cuenta de mi mensaje. Sin embargo, me sentí completamente dueño de mí mismo; no estaba en manera alguna sofocado por la carrera, experimentaba cierta satisfacion al mostrarme por lo menos tan buena ginele como cualquiera que fuese.
 E entonces ví de lleno el semblante de la joven inglesa, porque habia levantado su encaje negro para verme llegar, y alzaba tambien su cabezita redonda y fina, como para enterarse de antema-

no de lo que yo me iba á tomar la libertad de decirle. Encontré su mirada tan fria y tan seca como la mia. Sin embargo, despues que hube hablado, me dió políticamente las gracias por la molestia que me habia tomado, y correspondió á mi saludo. Sus hermosos ojos negros se habian dulcificado, y el sonido de su voz era muy armonioso. Comprendí, empero, ó creí comprender que desde el primer momento habia logrado serle antipático; pero ya no se reia de mí, y esto era cuanto yo deseaba.
 Volví hacia Mr. Butler casi con la misma rapidez con que habia ido. El inglés se encaminaba muy despacio hacia el castillo, perdido en sus meditaciones, porque se estremeció de sorpresa al verme á su lado.
 —¡Ah! dijo volviendo en sí, ¿estais ahí ya? ¡Perdonadme y gracias! ¿Les habeis hablado?
 —He terminado vuestras órdenes, contesté; pero... ¿no os causa inquietud alguna dejar á vuestros hijos solos, á caballo, en ese parque grande?
 —Ninguna, contestó. Tienen caballos seguros, los manejan muy bien. Además, cuando mi hija está con su hermano, es prudente, y él es muy dócil á sus consejos. Se quieren mucho.
 Habria podido interrogarle en aquel momento si me que tuviese el menor rece-

lo, porque se hallaba evidentemente preocupado; pero nada quise saber de su hija, y regresamos á la casa sin que hubiese recobrado su libertad de ánimo. ¿Qué tenis? Lo supe en el momento en que se apodó del caballo. Llevaba una yerba en su sombrero, una yerba heteroclitica que nunca habia visto en aquella region y que no creia deber encontrar allí. Se apresuró á entregarla á una especie de pedagogo vestido de negro y con corbata blanca, que nos salió al encuentro y que le prometió guardarla; despues de lo cual, Mr. Butler, recobrando su tranquilidad, mandó á su preparador (tal era el empleo de aquel personaje) que nos abriese las puertas del museo.
 El exámen duró por lo menos dos horas, y aun no habia yo visto mas que la mitad de aquellas riquezas botánicas, mineralógicas y zoológicas, cuando sonó la campana llamando á comer. Aun no habiamos penetrado en la biblioteca ni en los laboratorios; el observatorio hubiera exigido un día entero, y en fin, la apertura de la coleccion arqueológica estaba reservada para la semana siguiente, porque hasta entonces debia enriquecerse con objetos nuevos del mayor interés.
 Me hallaba muy cansado, no de haber visto cosas efectivamente curiosas,

